



Francisco Hernanz y Fernando Novo anunciaron que no pensaban trasladarse de momento a Cuenca.

halla **José Luis Rodríguez Romo**, será el encargado de analizar cuál es la situación en la que se encuentran las distintas oficinas de la red.

El nombramiento de un «árbitro imparcial» para llevar a cabo la reestructuración de personal era aplaudida por diversos sectores de la Caja de Castilla-La Mancha que indicaban que «cada uno de los otros jefes de personal tenía sus vicios con el personal y los representantes sindicales, por tanto es bueno que se haya elegido a este hombre que no tiene ninguna vinculación con nadie, ajeno a todo el mundo, y por tanto, con mayor libertad para actuar».

●●● CIERRE DE OFICINAS

Otro de los asuntos importantes que han de abordar los nuevos responsables de la Caja de Castilla-La Mancha es el cierre de las 25 o 30 oficinas que sobran, especialmente en las provincias de Toledo y Ciudad Real. Presumiblemente en Toledo es donde más se deberán cerrar

dada la duplicidad de oficinas procedente de «una expansión local de la Caja de Cuenca en Toledo», explicaban. Sin embargo los cierres de estas oficinas no supondrán un problema mayor, «ya que en la mayoría de los casos se trata de oficinas con una sola persona». Presumiblemente serán las pequeñas oficinas de la Caja de Cuenca y Ciudad Real —«todas ellas alquiladas»— las que tienen mayor opción de cierre.

Albacete es la provincia con menos duplicidad. Solamente en **Almansa** y **Villarrobledo** coexisten las tres cajas. En **Guadalajara**, de momento, no se tiene planeado realizar ninguna ofensiva, entre otras cosas «porque hay que esperar a ver qué pasa, ya que tarde o temprano habrá que retomar las negociaciones para la fusión de la Caja de Guadalajara», explicaban fuentes sindicales.

Por lo que respecta al organigrama, tres altos cargos de la antigua Caja Toledo han quedado fuera de este esquema. Se trata de **Juan**

Pedro Montoya, jefe de préstamos, **José Luis García Menéndez**, responsable del mercado de capitales, y **Víctor Sánchez Beato**, responsable de administración. Al parecer, estos tres directivos no se han arriesgado a un posible traslado fuera de Toledo. El que sí se ha arriesgado ha sido **José Luis Serrano**, que de momento se queda en Toledo como jefe del negocio centralizado. Su permanencia en la capital se debe a que deberá mantener estrecho contacto con diversas consejerías y organismos oficiales que tienen su sede en Toledo. No obstante, tanto él como todos los altos cargos incluidos en el organigrama están sujetos a un posible traslado a otras provincias.

Aunque la parte más importante del organigrama ya está perfilada, algunas fuentes aseguran que ahora falta por concretar las distintas delegaciones provinciales, en algunos casos de mucha importancia.

● B. JIMENEZ

Los sindicatos temen que José Luis Martín prescindiera de 300 empleados de la Caja de Castilla-La Mancha.

Se reconoce que sobran entre 25 y 30 oficinas, sobre todo en la provincia de Toledo.